



Convenio entre Artesanías de Colombia y la
Corporación para el Desarrollo de Caldas

**PROCESO DE EVALUACION Y GENERACIÓN
DE ALTERNATIVAS DE SOLUCIÓN A LA
GESTIÓN DE LA COOPERATIVA DE MUJERES
ARTESANAS DE AGUADAS - CALDAS**

1996

INFORME FINAL
PROCESO DE EVALUACIÓN Y GENERACIÓN DE
ALTERNATIVAS DE SOLUCIÓN EN LA GESTIÓN DE LA
COOPERATIVA DE MUJERES ARTESANAS DE AGUADAS

1. INTRODUCCIÓN

El presente documento ofrece toda la información recolectada durante el proceso de Evaluación, Diagnóstico e Identificación de Alternativas de Gestión para la Cooperativa de Mujeres Artesanas de Aguadas, realizado por seis profesionales de la Asociación de Trabajo Interdisciplinario -ATI-, Organización no Gubernamental. El proceso se desarrolló durante el mes de marzo de 1996, apoyado en el convenio suscrito con la Corporación para el Desarrollo de Caldas en 1995.

El interés central de este convenio se refiere a la identificación de las problemáticas o debilidades presentes en la Cooperativa de Artesanas de Aguadas, y de manera global en el núcleo artesanal de este municipio. Así mismo, se busca reconocer las alternativas de solución que las mujeres artesanas plantean y su posible viabilidad.

Las actividades se iniciaron en el mes de Octubre, con una visita de reconocimiento a la zona, en la cual se identificó la imposibilidad para realizar los talleres programados, dado que en esta época, la región se encontraba en cosecha cafetera, y las mujeres artesanas deben dedicarse exclusivamente a las labores del hogar y a todas aquellas actividades en torno a la recolección del café. Por esta razón, acorde a

recomendaciones de profesionales de la UMATA, de la Cooperativa de mujeres artesanas y de la Corporación para el Desarrollo de Caldas, se acordó aplazar la realización de dichos talleres hasta los primeros meses de 1996.

Como resultado de este proceso, el presente documento contiene un primer ítem de presentación del proyecto, un segundo ítem sobre el proceso realizado y su metodología, un tercer ítem sobre una breve descripción de la zona, un cuarto ítem con el análisis de los resultados obtenidos, y un último ítem de recomendaciones.

Es importante señalar, que la información aquí presentada se recogió del grupo de mujeres artesanas que asistió a los diferentes talleres -afiliadas y no afiliadas a la Cooperativa-, para lo cual el equipo de facilitadores actuó como moderador y organizador de la información. Así mismo, se contó con la colaboración del personal de la Cooperativa de Mujeres Artesanas, de Luz Amparo Aranzazu de la Corporación para el Desarrollo de Caldas, y de diversas personas de la región quienes aportaron información sobre la zona.

2. PRESENTACIÓN

2.1 JUSTIFICACIÓN

En el marco de los procesos de participación consignados en la Constitución de 1991, y asociado al hecho de una problemática nacional en torno al desarrollo, que implica un complejo conjunto de factores, se hace necesario realizar acciones dirigidas al fortalecimiento de los grupos sociales empleando estrategias democráticas de construcción de saberes.

Partiendo del interés de realizar acciones que refuercen los procesos individuales de bienestar, es importante impulsar acciones que permitan fortalecer organizaciones sociales como la Cooperativa de Mujeres Artesanas de Aguadas, desde la cual se brindan alternativas de trabajo y desarrollo para la comunidad.

Entre las acciones que impulsan el funcionamiento de estas organizaciones comunitarias se encuentran las relacionadas con los procesos de evaluación y planificación, donde a partir de la identificación de problemáticas o debilidades se puede cualificar el uso racional de recursos, tiempo y trabajo, con miras a saldar las debilidades en la búsqueda de una mejor proyección de su quehacer.

A pesar de los avances teórico-prácticos en el manejo de las herramientas de evaluación y planeación, es inevitable encontrarse con diversas dificultades para realizar estas acciones, en especial con organizaciones comunitarias, ya que en ellas los factores culturales como los niveles de capacitación y formación, son determinantes de la forma y dirección que asumen dichos procesos.

En este contexto, asociados a las construcciones regionales, se destacan aspectos como los procesos de organización y participación, el nivel de lecto-escritura, las condiciones de género y edad, las características y alcances del proceso de adquisición del conocimiento acordes con los niveles de educación; las lógicas de planeación relacionadas con las necesidades inmediatas, los imaginarios de poder, el nivel de compromiso, y la forma de aprehensión de la realidad en términos concretos y prácticos.

Dado la complejidad de factores mencionados, los procesos de evaluación y planificación deben enmarcarse en una dinámica participativa donde sea posible la exposición individual de ideas,

sentimientos, percepciones y valoraciones frente a una realidad particular, de forma que se genere un intercambio tendiente a lograr una concertación sobre los objetivos a seguir. Sumado a esto, los procesos participativos permiten la apropiación individual y colectiva de la problemática y las acciones a desarrollar garantizando una mayor viabilidad del proyecto.

2.2 OBJETIVOS

2.2.1 General

Desarrollar un proceso de evaluación de carácter cualitativo y cuantitativo sobre las acciones y las alternativas de solución propuestas para saldar las principales problemáticas o debilidades de la Cooperativa de Mujeres Artesanas -Caldas-.

2.2.2 Específicos

- Realizar un diagnóstico en torno a los principales debilidades o problemáticas, sus causas, efectos y alternativas de solución.

- Realizar un diagnóstico participativo en torno a los principales logros o fortalezas, sus causas y potencialidades.

- Realizar un trabajo de priorización de los principales debilidades o problemáticas, logros o fortalezas y alternativas de solución de la Cooperativa de Mujeres Artesanas de Aguadas.

- Realizar un trabajo de planeación que contemple las alternativas de solución, objetivos, acciones, responsables, tiempos y recursos.

2.3 RESULTADOS ESPERADOS

- Seis cuadros de diagnóstico y evaluación de los principales problemas de la cooperativa, sus causas, efectos y alternativas de solución.
- Seis cuadros de diagnóstico y evaluación de los principales logros de la cooperativa, sus causas, efectos y potencialidades.
- Un cuadro del principal problema, sus causas efectos y alternativas de solución.
- Un plan de trabajo de las alternativas de solución que contempla objetivos, acciones, responsables, tiempos y recursos.

3. PROCESO

El proceso se inició con la convocatoria realizada por Luz Amparo Aranzazu, profesional de la Corporación para el desarrollo de Caldas, quien tuvo bajo su responsabilidad la divulgación de los diferentes eventos-taller a través de: cuñas radiales en la estación "Voz de Aguadas", carteles ubicados en la diferentes escuelas veredales, en la Cooperativa y otros lugares de reunión de la comunidad. Así mismo, se contó con el apoyo de diferentes profesionales vinculados tanto a la UMATA como a la Cooperativa, para la divulgación de los talleres.

Este proceso estuvo dirigido tanto a mujeres artesanas afiliadas a la Cooperativa, como a tejedoras no activas o no afiliadas, y se llevó a cabo a partir de la segunda semana de Febrero. Para el proyecto, se señalaron seis puntos de reunión, a los cuales se invitaban mujeres artesanas de diversas veredas así:

* Escuela de Alto Bonito: Mesones, El Cedral, Río Arriba y Alto Bonito

3.1 METODOLOGÍA

Partiendo de una concepción sobre el trabajo con grupos sociales en el marco de la participación y la democracia, como forma óptima para generar procesos de desarrollo alternativo, la metodología empleada en la Evaluación de la Cooperativa de Mujeres Artesanas de Aguadas, se fundamenta en un proceso de participación activa y de concertación entre las asistentes.

Este proceso se planteó en un primer momento a través de la metodología alemana Zopp -Planificación de Proyectos Orientada a Objetivos- en la cual la visualización de tarjetas escritas es la herramienta principal. En estas tarjetas, cada una de las asistentes debería escribir ideas respecto a problemáticas, logros, alternativas de solución y objetivos de trabajo; luego en plenaria general se llegaría a acuerdos sobre las ideas centrales. Sin embargo, el equipo de trabajo se vio obligado a modificar y sustituir esta metodología debido al casi nulo nivel de escritura de las asistentes y al bajo nivel de abstracción, elementos indispensables para emplear el Zopp. Así mismo, se evidenció un incipiente nivel de organización comunitaria, una actitud pasiva generada por el alto grado de sumisión de la mujer y la ausencia de canales comunicativos permanentes entre ellas, además de la falta de mecanismos de integración, lo que en conjunto propicia un bajo nivel de participación en este tipo de actividades, de alguna forma desconocidas para las tejedoras.

En este contexto, acorde con las características de las asistentes y teniendo presente la relevancia de la tradición oral en esta comunidad, se concertó un nuevo procedimiento metodológico donde a través de

la verbalización se indagaba sobre las problemáticas o debilidades, sus causas, efectos y alternativas de solución, al igual que sobre las fortalezas presentes en el núcleo artesanal de Aguadas.

Se identifico como debilidad el hecho de que las mujeres artesanas no conciben sus problemáticas como parte de un conjunto integral sino como una particularidad independiente y aislada de todo el proceso artesanal. Lo anterior, hizo necesario trabajar a partir de una técnica que permitiera evidenciar la relación de los problemas individuales y sectoriales de las tejedoras, con la dinámica del proceso productivo artesanal en su totalidad. Se trabajó entonces, retomando todo el proceso de producción artesanal por etapas: siembra, ripiado, tejido y venta; identificando en cada una de ellas los problemas o debilidades, las fortalezas y las alternativas de solución, al igual que las relaciones existentes entre estos.

La asistencia a los diferentes talleres se vio desde un principio obstaculizada por la falta de motivación de las asistentes (ausencia de incentivos como alimentación y transporte) y una cierta percepción, no explícita, de pérdida de tiempo. Para obviar esta situación se les pidió que llevaran sus tejidos a las distintas sesiones de taller, con el fin de hacerles sentir que no estaban abandonado sus labores de tejido, y por otro lado, para favorecer un mayor acercamiento de tipo emocional con los temas de trabajo propuestos. La posibilidad de introducir un elemento cotidiano dentro de un trabajo experimentado en cierta medida como ajeno a su realidad vital, favoreció la creación de vínculos más estrechos de comunicación, tanto entre el grupo de las participantes, como entre las asistentes y el equipo facilitador, ya que a través del tejido se podían explicitar de forma evidente las problemáticas existentes alrededor de esta labor.

Sin embargo las limitaciones de tiempo de las mujeres asistentes fue tal que se vio la necesidad de trabajar únicamente durante las horas de la tarde (2:00 a 5:00 p.m.) durante los dos días de taller de Evaluación. Igualmente, este hecho afectó el evento de planificación, reduciéndolo a medio día (11:00 a.m. - 4:30 p.m.).

Para obtener la información necesaria para la etapa de evaluación, se priorizaron las técnicas de verbalización en plenaria general, pero igualmente se recurrió a sociodramas, trabajo en grupos, dinámicas de integración y motivación que permitieran construir situaciones hipotéticas ideales. En este contexto, luego de acuerdos del grupo, el equipo de moderadores sistematizaba la información en ideas centrales, de forma que las participantes tuvieran la posibilidad de visualizar las ideas tratadas.

De otra parte, en el taller de planificación, se trabajó especialmente en el retorno de la información obtenida en los seis talleres de evaluación sobre la cual las tejedoras elaboraron las posibles alternativas de solución y sus posibles compromisos de trabajo.

4. MUNICIPIO DE AGUADAS

Fundada en 1814 por José Narciso Estrada, y elegida como Distrito Municipal en 1880, Aguadas cuenta hoy día con una población aproximada de 40.000 habitantes, de los cuales alrededor de 26.000 se encuentran concentrados en la cabecera municipal. La población restante se encuentra diseminada a lo largo de la zona rural municipal, dividida en 63 veredas.

Aguadas se caracteriza por ser una región montañosa con una extensión total de 482.7 kilómetros cuadrados. Geográficamente

delimita con los municipios de Caramanta y Valparaíso al Norte, y con Salamina y Pácora al sur. Con una superficie quebrada y su consecuente diversidad de climas, tiene una temperatura promedio de 17 grados centígrados la mayor parte del año.

Aguadas se ha constituido como un municipio esencialmente cafetero, encontrándose el café en el primer renglón de producción. Como cultivos secundarios se encuentran el plátano, el maíz, el frijol y la caña de azúcar. Sumado a esto, existe un desarrollo extensivo de la ganadería vacuna, como actividad relevante dentro de la producción económica. Así mismo, se encuentran especies equinas y porcinas. Sin embargo, pareciera presentar en su población y en su desarrollo niveles significativos de pobreza, ya que pertenecía a los municipios del Plan Nacional de Rehabilitación -PNR-.

Por otro lado, se identifican fuertes vacíos en los procesos educativos reflejados en las deficientes capacidades de lecto-escritura de la población en edad adulta ya sea porque no saben leer o escribir, o porque tienen dificultades para expresar sus ideas de forma escrita; y en las dificultades de la población rural para acceder a programas de educación formal o informal.

La artesanía constituye una tradición fuertemente arraigada dentro de la cultura aguadeña, sin embargo, dado el auge de producción cafetera y sus beneficios económicos, esta actividad ha sido claramente desplazada, a tal punto que hoy día la artesanía se ha convertido tan sólo en una alternativa económica para familias que no cuentan con otra fuente de ingresos. Así, se observa que actualmente el arte del tejido, desarrollado por un número total aproximado de 1.000 mujeres, se ha restringido a tiempos y espacios que no interfieran con otras actividades, bien sea aquellas relacionadas con la limpieza,

cuidado y recolección del café, o bien aquellas propias del trabajo doméstico.

Socio-culturalmente, cabe destacar la existencia de una fuerte lógica patriarcal que permea y determina el universo relacional en las esferas familiar, laboral y social, al igual que el desarrollo individual de los habitantes de esta región. El hombre es quien asume el papel protagónico en los espacios públicos, y en torno a su figura se estructuran las imágenes y representaciones ligadas al poder; por lo cual sus ideas, decisiones, actividades y labores tienen un lugar prioritario en la dinámica familiar, implicando su responsabilidad de opinar y decidir sobre las actividades desempeñadas por los integrantes de su familia, en especial sobre aquellas labores de la mujer. El hombre circunscribe sus actividades a los roles productivos como manejo de cultivos y venta de productos en la cabecera municipal, en tanto la mujer es responsable de cumplir los roles reproductivos de cuidado de hijos y aseo del hogar, además del manejo de pequeños huertos o alimento de especies menores. La mujer se desempeña de forma exclusiva en el espacio privado.

En este contexto, las actividades de organización y participación comunitaria, en especial para las mujeres, adquieren un matiz donde prevalecen las dificultades para asumir un rol individual activo, de apropiación de éstas, como se evidencia a continuación en el diagnóstico elaborado por las mujeres artesanas de Aguadas.

5. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Partiendo de considerar la Cooperativa de Mujeres Artesanas como un elemento más dentro del núcleo artesanal de Aguadas, es importante precisar cada uno de los pasos del proceso de elaboración y venta del

sombrero aguadeño. Así mismo, teniendo en cuenta que durante el evento de evaluación las mujeres señalaron debilidades asociadas entre si pero correspondientes a diferentes momentos del proceso, fue necesario definir dichos pasos para identificar claramente las problemáticas y fortalezas presentes en cada uno de ellos, y la relación entre éstas.

Los momentos del proceso artesanal, al igual que la multiplicidad de problemáticas presentes en ellos, fueron identificadas en su totalidad por las asistentes a los talleres. Así mismo, las tejedoras como principal fuente de información, fueron las llamadas al consenso y la aprobación de cada una de la problemáticas o debilidades, fortalezas y alternativas de solución, así como a la aprobación de las conclusiones presentadas en el evento de planificación (anexo 1).

El proceso de elaboración y venta de un sombrero, se inicia con la planta de iraca, que en este municipio se ha caracterizado por crecer de manera espontánea. Una parte de esta planta, el llamado "cogollo", debe cortarse en un momento particular: cuando éste ha madurado lo suficiente aún sin abrirse. A partir de este punto comienza la segunda etapa, proceso de Ripiado, cuando el cogollo es separado en hebras empleando una aguja, luego, esta rama es blanqueada en el proceso de estufado donde se cocina con flor de azufre. Posteriormente, se coloca a secar al sol y al viento. En ocasiones, esta etapa se alarga con el empleo de anilina o tintes naturales -en especial corteza de cedro-.

Con la materia prima lista, se inicia la etapa de Tejido, con la compra de paja en la cabecera municipal los sábados en las primeras horas de la mañana. El valor de un cuarto de cogollo oscila entre \$1.200 y \$1.800, según la calidad de la paja. Para un sombrero fino es necesario comprar cuarto y medio de paja fina, y para sombrero regular u ordinario sólo un cuarto. De este cogollo de paja, se cortan los bordes o

"ripio" para emplearlo en la elaboración de escobas. El centro del cogollo, se emplea en el tejido de sombreros u otros productos.

Los sombreros se inician con una trabilla (centro superior del sombrero) a partir de la cual se tejen mínimo cinco crecidos en el caso del sombrero fino. Una vez realizada esta parte, se empieza a tejer la copa utilizando un molde de madera, luego se pasa al tejido del ala cuyo tamaño varía según el estilo del sombrero. Las tejedoras realizan una terminación muy sencilla en el borde, y este sombrero en rama es vendido a la Cooperativa o a los intermediarios de la calle, los días viernes y sábados en la mañana.

El tiempo empleado en la elaboración de los sombreros es diverso, según la capacidad de tejer y la calidad de tejido que tenga cada mujer. Sin embargo, las artesanas señalaron que en una semana se elabora un promedio de un sombrero fino o tres sombreros regulares u ordinarios, estos últimos preferidos por la mayoría de las artesanas. Los precios de compra de los sombreros, actualmente, están entre \$1.400 (muy ordinario) y \$6.500 (muy fino) según la calidad del tejido. Sin embargo, fuera de la cooperativa, y por encargo, es posible vender un sombrero en rama de tejido fino en \$10.000.

En esta etapa de tejido un reducido número de mujeres, elabora otro tipo de productos como miniaturas de sombreros, envases, o figuras; bolsos, canastos, cigarreras e individuales.

La última etapa corresponde a la venta y comercialización del sombrero. Se inicia con el paso del sombrero en rama al sombrero final, realizado en talleres especializados, donde se lleva a cabo el remate del borde, para luego pasar a un molde caliente con goma. Teniendo la horma final: aguadeño, gardeliano, pava o español, se les coloca la cinta y el refuerzo interno. Dado el caso, de tener una tonalidad muy

problemáticas, permitan un mejor análisis de los núcleos conflictivos a través de un marco de referencia común, donde la comprensión global permita identificar posibles líneas de trabajo que lleguen a los diversos elementos implicados y garantizar posibilidades de éxito para las alternativas de solución.

Dado que el conjunto de problemáticas o debilidades, presentadas por las tejedoras, se encuentran especialmente asociadas con las dimensiones: socio-cultural, económica y de entorno físico (ambiental), este análisis se desarrollará en el marco de estos aspectos sin perder de vista las etapas del proceso artesanal. Posteriormente, se desarrollarán los aspectos de fortalezas y alternativas de solución. Por último, se señalarán las conclusiones principales del análisis de resultados realizado por el equipo facilitador de ATI.

5.1.1 La dimensión socio-cultural

Uno de los aspectos que brinda mayor complejidad a la situación de las mujeres tejedoras de aguadas, se refiere a la multiplicidad de elementos culturales que se encuentran en juego en esta dinámica. Elementos estructurales propios de la sociedad aguadeña y de la dinámica mundial actual. Sin embargo, el conjunto de elementos implicados parecieran tener su centro en la poca valoración que se asigna a la artesanía como producto y actividad, y a la mujer en el marco de una cultura patriarcal.

Así, entre los factores culturales que han incitado una marcada disminución en el cultivo de iraca y en el trabajo en la artesanía, se destaca el cambio en la moda y en los estilos de vida de los grandes centros urbanos donde se ha desplazado el uso del sombrero que en épocas pasadas era sinónimo de prestigio. Estos cambios que se han

sido introyectados paulatinamente por la población rural, observándose en la actualidad que el uso del sombrero se encuentra restringido a determinados grupos, especialmente aquellos asociados a actividades del campo como la agricultura y la ganadería. Sumado a lo anterior, existe hoy día una mayor valoración de cachuchas y sombreros foráneos en otros materiales (plástico, fieltro), valoración que va de la mano con una tendencia a incorporar en la vida cotidiana artículos producidos en serie, más resistentes, durables y económicos. Así mismo, el bajo precio del sombrero aguadeño pareciera ser tan sólo el indicador de su desprestigio en el espacio social.

Ahora bien, la iraca anteriormente tenía otros usos, como la elaboración de techos, que hoy día se han reemplazado por materiales de mayor resistencia y facilidad de trabajo como el zinc y la teja. Este hecho, al igual que el aparente desprestigio del sombrero aguadeño, señalan una pérdida de valor de la iraca como materia prima, factor que ha incidido de manera determinante en la ausencia de una tradición de cultivo de esta planta.

Sobre esta etapa las mujeres artesanas, señalaron una serie de vacíos cognitivos sobre la siembra y manejo de la planta de iraca, al igual que sobre la forma en que ésta puede ser empleada, por ejemplo en lo que se refiere al proceso de rípiado, razones que aducían para no sembrar la planta. En primera instancia, puesto que se trata de una planta que ha crecido espontáneamente se desconoce el proceso de reproducción. Así mismo, se tiene la falsa creencia de que la iraca debilita la tierra, sumado a lo cual se considera un tipo de cultivo no apto para desarrollarse paralelamente al lado del café por tratarse de una planta que requiere mucho espacio para crecer.

De otro lado, los vacíos de información se extienden al total de las etapas del proceso, y más allá de asociarse con el nivel educativo de

las mujeres artesanas, tienen en su origen la ausencia de mecanismos y procesos de transmisión de conocimientos dado que en su mayoría, los grupos que tienen el conocimiento se caracterizan por su afán de concentrar la información. Así pues, las mujeres tejedoras señalaron reiteradamente su desconocimiento sobre el proceso de rípiado, sobre el tejido fino y la elaboración de otros productos, al igual que sobre el sentido y la forma de operar de la Cooperativa. En esta dinámica del proceso artesanal, en especial en las etapas de siembra, rípiado y tejido, la pérdida de la tradición artesanal incide de forma determinante sobre la calidad de los conocimientos que tienen las artesanas jóvenes y mayores.

Además de los factores anteriormente mencionados, cabe destacar cómo el sinnúmero de propuestas contemporáneas de estilo de vida, transmitidas a través de los medios de comunicación, conllevan a la población joven al desarrollo de intereses y aspiraciones de realización personal diferentes al tradicional rol de tejedora, como son el estudio, el trabajo en centros urbanos, y en general la participación en actividades más lucrativas. Adicionalmente, el rol de artesana, desarrollado mayoritariamente por mujeres mayores, ha adquirido para las generaciones jóvenes connotaciones asociadas a vergüenza, desprestigio y poco status. Sin embargo, esta actividad es desempeñada por un grupo reducido de jóvenes que pertenecen a familias de escasos recursos, quienes a diferencia de otras, no gozan de una serie de comodidades ofrecidas por su familia, y deben por tanto ayudar al sostenimiento del hogar a través del tejido.

Frente a esta marcada ausencia de interés para aprender y desarrollar la labor de tejido por parte de las generaciones jóvenes, se evidencia una pérdida paulatina en la importancia y significación otorgada a la transmisión intergeneracional del saber artesanal. Proceso que resulta en la poca valoración cultural de la artesanía y en la deficiente calidad

del producto, hasta el punto que hoy día es escaso el número de artesanas que conocen a fondo la forma de realizar el tejido "fino", generalmente ancianas o asistentes al taller de maestro artesano realizado hace varios años.

Esta pérdida de valoración y tradición de la artesanía, ha afectado también la población de rpiadores, reduciendo el número de personas dedicadas a esta labor. El proceso de rpiado ha sido tradicionalmente desarrollado por hombres, y en el tiempo reciente, casi exclusivamente por ancianos, propiciando una dinámica compleja ya que estos ancianos por razones de subsistencia guardan celosamente sus conocimientos, a menos que se les ofrezcan incentivos económicos para realizar capacitación. Análogo a lo que sucede en el proceso con las mujeres, los hombres jóvenes poco se interesan por aprender a desarrollar esta tarea, considerando aquellos aspectos relacionados con la actividad cafetera como una opción más clara de rentabilidad. De esta forma, con poca mano de obra especializada en el proceso de rpiado, la materia prima presenta baja calidad, escasea la paja y se encarece, dificultando la adquisición de la materia prima, y por tanto un producto de excelente calidad.

De otro lado, aunque existen diversidad de productos que se pueden realizar con el tejido de iraca: cigarreras, canastos, bolsos e individuales entre otros, estos productos no han sido socializados entre las tejedoras, ya que el proceso de venta es difícil. El equipo facilitador, considera como posible explicación a este fenómeno, el apego a la tradición del sombrero aguadeño que tiene la Cooperativa y los intermediarios. Así mismo, esta dinámica puede entenderse como consecuencia de las deficiencias en la búsqueda de nuevos mercados.

Por último, en el marco de estos aspectos socio-culturales es importante destacar cómo la tradicional Fiesta de la Iraca está siendo reemplazada

por la actual Fiesta del Pasillo, lo cual denota una pérdida en la valoración de la cultura artesanal en tanto estas fiestas representaban el símbolo de la actividad artesanal.

5.1.1.1 El impacto de las condiciones de género en la problemática

Entre los rasgos característicos de la cultura paisa, se encuentra la vigencia de un sistema ideológico patriarcal, en donde el hombre es la figura representante del ejercicio de poder. Por su lado, la mujer es la llamada al cumplimiento de los roles reproductivos como el cuidado del hogar y la familia. Situación esta, que, reforzada a través de imperativos ideológicos, históricos, religiosos, étnicos, económicos y culturales sustenta las relaciones de inequidad entre mujeres y hombres, propiciando una diferenciación en las responsabilidades y **oportunidades** asignadas a cada género.

Esta lógica de inequidad, presente en el municipio de Aguadas, implica dinámicas de manipulación, chantaje, autoritarismo, subordinación, dependencia y agresión, además de las claras condiciones impuestas sobre el comportamiento de unas y otros. No obstante, es la mujer la más afectada por este sistema ideológico, ya que para ella existe un número mayor de limitaciones frente al reducido número de oportunidades brindadas.

El hombre esposo, denominada por la mujeres artesanas "él", es por excelencia la figura central que toma de decisiones, es a quien la mujer debe avisar o solicitar permiso para cualquier actividad fuera del hogar. Esta denominación, puede señalar además, una relación caracterizada por la dependencia, la distancia y la sumisión. Situación que se refleja en los permisos y dificultades que las mujeres artesanas encontraron para asistir al proceso de diagnóstico. Adicionalmente, los hombres han manifestado sus resistencias a las reuniones de mujeres, ya que son consideradas un espacio de rebelión.

La hegemonía masculina, entre otros, ha sido reforzada por la cultura del café. El café constituye en esta región un cultivo de primer orden y la valoración dada por el hombre es determinante en la importancia asignada a este cultivo. El café es por excelencia el símbolo del trabajo del hombre y del sostenimiento del hogar, por lo cual en épocas de cosecha, las mujeres deben concentrar sus actividades en la atención y el apoyo a su esposo y demás trabajadores. De otro lado, la iraca es relegada a un segundo plano por considerarse dentro del imaginario cultural, una planta esencialmente vinculada con el trabajo femenino con las consecuentes connotaciones de subvaloración y desplazamiento.

Partiendo de esta categoría socio-cultural, es posible identificar uno de los puntos más álgidos de la problemática del núcleo artesanal de Aguadas: La poca valoración de la mujer y de sus actividades, entre las cuales se cuenta la artesanía. Es decir, dada la condición inferior de la mujer en este municipio, se presentan una serie de dificultades asociadas como: la baja autoestima de la mujer, la falta de tiempo para tejer, imposición de limitaciones para asistir a capacitaciones o reuniones, restricciones claras de los esposos para desarrollar cualquier actividad asociada con el tejido, problemas de pareja y la ausencia de valoración de la mujer sobre su trabajo artesanal. Igualmente, a partir de esta subvaloración se generan problemáticas como: la carencia de la noción sobre la artesanía como una actividad productiva, las dificultades para trasladarse al pueblo a comprar materia prima o vender el sombrero, el abuso de los intermediarios en los precios frente a la actitud de sumisión de las tejedoras; lo que en conjunto propicia un ambiente de dificultades para los procesos de comunicación entre las mujeres tejedoras, y falta de condiciones favorables para desarrollar procesos de organización y participación.

En este contexto, aunque la actividad del tejido era una labor desempeñada inicialmente por hombres y abandonada luego de la llegada del café, el tejido se concibe hoy día como una actividad propia de la mujer, que debe desarrollarse en los tiempos restantes a sus labores de hogar, y de ser el caso a escondidas del esposo; situación frente a la cual la mujer asume una actitud de resignación. De otro lado, son las mujeres solteras o de hogares de escasos recursos, quienes asumen en un momento dado una actitud en defensa de la artesanía ya que se le concibe como una fuente de ingresos. Sin embargo, las limitaciones de tiempo de unas y otras, además de los fenómenos de subvaloración afectiva y económica del producto artesanal, han alimentado el desinterés para trabajar en tejido fino.

De igual forma, entre los factores asociados con las relaciones entre los géneros que afectan la calidad del tejido, se encuentra el proceso de rípiado, que tradicionalmente ha sido desempeñada por hombres. Esta especialización del trabajo en los rípiadores y en las tejedoras, además de la distancia existente entre estos grupos, afecta la calidad de la materia prima, haciendo día a día más difícil encontrar paja fina. Esto a su vez, produce una ausencia de conocimiento sobre el proceso de rípiado por parte de las tejedoras, lo que implica una mayor inversión para la elaboración de sombreros.

En el marco de una cotidianidad femenina, restringida casi exclusivamente a su desempeño en el espacio privado, la actividad del tejido adquiere valor por poder desarrollarse sin afectar esta dinámica, sin embargo, es este factor uno de los más fuertes limitantes de los procesos de organización de las mujeres artesanas, ya que difícilmente se logra el acierto para construir espacios de conocimiento y comunicación entre las tejedoras que permitan la transmisión de conocimientos, la construcción de metas conjuntas, y la participación activa en acciones comunitarias. Lo que en el proceso de venta,

adquiere importancia ya que la falta de acuerdos de grupo de mujeres, además de la actitud de sumisión frente a los compradores (todos hombres) y la prevalencia de la necesidad, favorecen la permanencia de bajos precios de compra del sombrero en rama. Así, es posible identificar en las mujeres una actitud de conformismo, frente a situaciones que se consideran determinadas e invariables.

5.1.2 La dimensión económica

La actual *dinámica mundial* gira en torno a un modelo económico fundamentado en el mercado, a partir del cual se establecen las prioridades económicas que definen actividades de producción. La incidencia de este modelo se presenta en todos los renglones de la economía. Para el caso de Aguadas, esto se evidencia en la prioridad que se le ha brindado al café, y en las diversas dificultades que se identifican en la etapa de venta y mercadeo del producto artesanal.

En un país como Colombia, donde el café se ha encontrado en los primeros renglones de la economía, logrando posicionarse como símbolo de producción nacional, se reconoce que más allá de los incentivos estatales que impulsaban su cultivo, en la zona cafetera ha sido posible visualizar los grandes beneficios económicos de esta actividad, a través de las partidas asignadas por el Comité de Cafeteros para obras municipales, o más directamente en las financiaciones, préstamos y servicios que prestan las cooperativas de caficultores locales.

En este contexto, el cultivo de café, fuente principal de ingresos en el municipio de Aguadas, adquiere un papel determinante sobre el núcleo artesanal de este municipio. Así, el proceso artesanal se ha visto afectado en su totalidad por la cultura cafetera, desde la etapa de siembra donde ha incrementado de manera definitiva el desinterés en

el cultivo de iraca, ya que de esta planta tan sólo es posible obtener beneficios económicos a largo plazo, luego de 4 años de estar cultivada, siendo las ganancias de venta de la materia prima y del producto artesanal como tal, mínimas en comparación con la rentabilidad obtenida del café.

Como la actividad artesanal no es significativamente rentable en comparación con la actividad cafetera, en época de cosecha de café, la paja de iraca escasea y su precio aumenta, así mismo, los niveles de producción de sombreros y su calidad disminuyen notablemente. Por último, la continua comparación entre el café y la artesanía, se extiende hasta sus respectivas cooperativas, siendo la primera más próspera económicamente, lo que le permite una serie de servicios a sus socios como créditos, facilidad para servicios médicos, capacitaciones y financiación para cultivos de café y para su diversificación; servicios que la cooperativa de mujeres artesanas, a razón de su escasez de recursos, no esta en condiciones de ofrecer.

Anexo a esto, la cooperativa de mujeres artesanas, presenta una dependencia estructural de la cooperativa de caficultores, evidenciada en todas aquellas facilidades que brinda esta última para el funcionamiento de la primera: préstamo de local para su funcionamiento, personal administrativo de la cooperativa de caficultores que adicionalmente realiza trabajos para la cooperativa de artesanas, y por último, la presencia de un único gerente, que trabaja de forma voluntaria para la cooperativa de mujeres artesanas.

La cooperativa de artesanas se caracteriza entonces, por: la escasez de recursos, la estructura dependiente, una administración paternalista, y un conjunto de mujeres socias (300) -en su mayoría no activas (200)- que desconocen su sentido y funcionamiento. Por lo cual, aunque la cooperativa representa en cierta medida un apoyo para las mujeres

artesanas, esta es tan sólo percibida como un ente aislado, alejado de su cotidianidad, que desempeña el papel de una tienda de sombreros más en el municipio.

Si bien es cierto, existe una junta administradora conformada por un conjunto de tejedoras, en general no se evidencia en las mujeres artesanas un sentido de apropiación y participación activa en la definición y establecimiento de políticas de funcionamiento, crecimiento y planeación estratégica.

Entre los factores que más señalaron las artesanas en el diagnóstico, como causante de su rol pasivo en la cooperativa, se encuentra el total desconocimiento sobre ésta, ya que en sus palabras sólo se describe como: "un espacio para agruparnos", "un sitio donde se pueden tener unos ahorritos" o "un buen lugar para vender los sombreros". Estas expresiones se pueden encontrar en todas las artesanas, aún en las integrantes de la junta, quienes en situaciones de pregunta necesariamente señalan su ignorancia sobre el funcionamiento, a no ser que deban responder cuestiones prácticas, por ejemplo, el valor de la cuota de afiliación o el día de compra de los sombreros. Así, cuestiones sobre la gestión requerida para retirarse, el destino de los sombreros, el manejo administrativo o el uso del dinero invertido, son vacíos de información en las tejedoras. A tal punto se presenta la falta de información, que algunas creen que el comprador de sombreros es el gerente, otras sólo señalan "distinguir" al gerente, y ninguna tiene elementos para hablar sobre sus responsabilidades o trabajos realizados.

Por otro lado, ninguna mujer se siente en condiciones de vincularse directamente a trabajar en la cooperativa dada su ignorancia frente al tema. La baja autoestima, la falta de credibilidad en sí mismas, y la ausencia de capacitación al respecto, inciden de forma determinante, bloqueando cualquier interés para cambiar su rol en la cooperativa.

Sumado a esto, dado que se reconoce el trabajo voluntario del gerente y los varios años que lleva en este cargo, al igual que la importancia asignada a su asistencia en las asambleas anuales, genera un ambiguo ambiente donde se interrumpe y obstaculiza cualquier crítica pública que se realice al respecto. Se presenta una fuerte resistencia a enunciar críticas con respecto a las políticas administrativas y gerenciales; al plantearles la cuestión directa y abiertamente las tejedoras pueden tan solo emitir conceptos de agradecimiento -por lo demás vagos- sobre la gerencia; sin embargo, dichos conceptos no se encuentran debidamente sustentados con argumentos de peso que permitan pensar que se trata de una valoración auténtica. En corrillos pequeños o conversaciones individuales, varias tejedoras manifestaron su descontento con la gerencia actual, motivo que guió el trabajo del equipo de moderadores hacia una profundización en un tema cuya verbalización grupal presentaba fuertes bloqueos.

Se diseñó entonces, una técnica proyectiva que permitiera delimitar las áreas de conflicto asociados a la cooperativa a través de la caracterización de una cooperativa ideal, lo que permitía identificar con claridad los vacíos existentes. Al analizar las características ideales mencionadas por las artesanas (Anexo 3), es interesante destacar la forma como estas fueron enunciadas, en términos comparativos como "un gerente mas activo, mas entusiasta y que apoye más" y "un gerente que tenga más tiempo para dedicarle a la Cooperativa"; que denotan claramente la existencia de sentimientos de malestar e inconformidad frente a una figura que es percibida como lejana a su cotidiano.

Por otro lado, si analizamos el alto grado de resistencia para verbalizar estos sentimientos asociados a la Cooperativa, tomando en cuenta todas las consideraciones anteriormente expuestas, es posible interpretarla en relación con un fuerte temor a perder el soporte dado

por este ente institucional. En una situación de dependencia estructural, la posibilidad de perder el más importante ente de apoyo real con que cuentan, despierta sentimientos de sumisión pasiva.

Vista desde esta perspectiva, la cooperativa se concibe como un espacio de ayuda frente al cual prima un sentimiento de agradecimiento, y por lo tanto, se sienten obligadas a aceptar las normas, los patrones de producción exigidos -limitando su creatividad- y las condiciones de retribución económica ofrecidas, sin posibilidad para crear espacios de debate y cuestionamiento. Análogamente, este sentimiento se presenta frente al gerente, a quien se le atribuye como principal cualidad el largo tiempo que lleva trabajando de manera voluntaria.

En este contexto, cabe resaltar que la situación de la cooperativa más allá de relacionarse con los aspectos culturales y de organización de las tejedoras, se encuentra estrechamente determinada por su frágil condición económica. Ahora bien, la economía de la cooperativa depende en gran parte del proceso de mercado que se realice con los productos, sobre el cual es posible identificar debilidades asociadas con los limitados espacios de comercialización y la débil promoción del producto artesanal. Sin embargo, estas fallas a su vez se encuentran relacionadas con el proceso artesanal, ya que los clientes generalmente exigen calidad y estabilidad en la producción, condiciones que la cooperativa no está en capacidad de ofrecer a causa del desempeño de las mujeres.

Se identifica aquí, uno de los principales núcleos conflictivos, ya que acorde con la calidad y la producción se puede realizar una comercialización que beneficie las tejedoras, pero ellas a su vez esperando que la Cooperativa se responsabilice de la solución de sus problemáticas, requieren actualmente de incentivos económicos, de

capacitación, motivación y organización, para poder desempeñar una mejor labor artesanal. Así mismo, es necesario mejorar las condiciones de las etapas de siembra y rpiado de forma que se facilite la consecución de materia prima de buena calidad.

De una parte, sobre el proceso de comercialización y venta del producto artesanal, cabe de nuevo señalar como el mundo contemporáneo ofrece a los consumidores gran diversidad de productos, entre los cuales tienen preferencia aquellos que responden a las expectativas de calidad, precio y estética. En este contexto, además del bajo posicionamiento del sombrero aguadeño en el mercado, debido a su poca competitividad, la actividad artesanal no se caracteriza por tener una producción sistematizada y en serie que le permita ubicarse en el mercado; por el contrario, esta actividad se ha desempeñado en el marco de la informalidad y la producción individualizada acorde a las necesidades y las condiciones de cada artesana.¹

Por otro lado, en lo referente al proceso artesanal se identifica una fuerte desmotivación en las tejedoras, asociada con su situación de pobreza y los bajos precios de compra del sombrero. Así mismo, entre los factores aquí implicados, se encuentra el malestar que genera la inversión de dinero en la compra de materia prima, y en el transporte tanto para adquirir ésta, como para la posterior venta del sombrero.

Adicionalmente, los costos de la materia prima son altos dado que el rpiado es desempeñado en su mayoría por ancianos que se dedican casi exclusivamente a esta labor, y no por las mujeres artesanas. No

¹ Sin embargo, es importante obtener mayor información y revisar las experiencias de trabajos pasados con la Cooperativa, en los cuales al parecer se obtuvieron una serie de beneficios para las mujeres artesanas y para su organización. Quizas allí, se identifiquen aspectos claves para saldar las problemáticas actuales.

obstante, se encuentran otros factores que inciden en el alto costo de la paja, determinados por las condiciones del proceso de rpiado que debe llevarse a cabo en climas cálidos lo que implica gastos de transporte de la materia prima hasta la cabecera municipal. Durante el año se realizan alzas indiscriminadas en los precios de la materia prima, en épocas de verano o de cosecha cafetera, cuando se dificulta la extracción de cogollos y se disminuye la dedicación al proceso de rpiado. Por último, según lo señalaron las mujeres artesanas, los rpiadores se encuentran pendientes de la demanda de productos (sombreros o envases) en la cooperativa, acorde a la cual elevan los precios de la paja requerida su elaboración.

Por último, en el marco del proceso artesanal, aparecen la escasez de iraca y la ausencia de una tradición de cultivo, como aspectos que determinan una curva de aumento en el valor de la materia prima, afectando también, la posibilidad de mantener una producción estable. Motivo éste que fue señalado por personal vinculado a la Cooperativa, como causal para la pérdida de beneficios económicos a través de contratos de exportación.

5.1.2.1 Problemáticas de Salud

La actividad artesanal más allá de implicar costos económicos, conlleva una serie de inversiones ligadas a los problemas de salud que se desencadenan en el desempeño de la labor de tejido; ya sea por las exigencias propias del tejido como la artritis y el dolor de manos ("para tejido fino es importante apretar mucho"), o por factores del espacio de trabajo cuyas condiciones deficientes de luz o ubicación para trabajar, generan problemas visuales y migrañas, o malestares a asociadas con una postura corporal inadecuada (espalda, columna, riñones).

Problemáticas que a su vez, generan desmotivación en las artesanas para realizar la actividad del tejido, en especial en edad madura; implicando además, una ruptura en el proceso de transmisión intergeneracional de la actividad artesanal.

Las características del espacio de trabajo, se encuentran en gran parte determinadas por la condición de género que la mujer tiene en el hogar y por la débil valoración de la actividad artesanal, ya que las múltiples responsabilidades de la mujer en el hogar, obliga a desplazar su tejido a horas de la noche, a lo que se suma, la ausencia de un lugar destinado para trabajar, por lo cual la mayoría de las mujeres para tejer se ubican en una pequeña banca, en cualquier lugar de su casa.

5.1.2.2 Recursos Naturales

Sumado a lo anterior, la problemática principal de la etapa de siembra, *escasez de iraca*, señala otro de los núcleos conflictivos de la actividad artesanal: la ausencia de materia prima. Situación que se ha fortalecido por los reducidos niveles de siembra, asociados con diversas causales: En primer termino, algunas mujeres artesanas señalaron la condición de "agregadas", como impedimento para sembrar, ya que al no ser propietarias, sembrar iraca se considera una inversión en un cultivo que se puede perder posteriormente, cuando sea necesario cambiar de finca.

Segundo, se señaló como inconveniente para sembrar iraca en tierra fría, la deficiente calidad del cogollo. Este hecho, es reforzado por la ubicación de la cabecera municipal en zona fría, lo que implica mayor concentración de población en su entorno, conllevando una reducción en los niveles de siembra de la iraca, y su consecuente escasez.

Así mismo, dado que tradicionalmente no se ha incitado a la siembra de esta planta a razón de su crecimiento espontaneo, día a día es posible

identificar un descenso en el número de plantas que se encuentran en el municipio. Adicionalmente, no existe una concientización sobre la importancia de brindar cuidados esenciales a esta planta como abono, corte de hojas y riego. A lo cual, se suman las fallas en la extracción del cogollo, que habitualmente implica un deterioro, en ocasiones irreversible, de la planta de iraca.

Por último, cabe anotar que en este municipio no se cuenta con facilidades para sembrar la iraca, tales como financiación, capacitación o concientización sobre la relevancia de esta planta para la producción artesanal.

Por otro lado, los tintes naturales en la actualidad parecen estar en proceso de agotarse, ya que los pocos que se emplean presentan debilidades en el proceso de extracción, por ejemplo la corteza de cedro. Es decir, dado el mal proceso de extracción de los elementos para tinturar, se está generando el deterioro de la planta madre. Sin embargo, acorde a una investigación realizada en la región, existen veinticinco especies de tintes naturales, de las cuales las mujeres artesanas sólo conocen y emplean tres o cuatro, que dada su actual escasez, obliga al empleo de la anilina, lo que para algunos compradores es sinónimo de una baja calidad del producto.

5.1.3 La dimensión psico-social

En el ámbito psicosocial encontramos problemáticas relacionadas con aspectos de tipo motivacional, emocional y de desconocimiento sobre determinadas habilidades y destrezas, producto de una compleja red de factores causales que desbordan los límites de lo individual para superponerse con conflictivas de origen social.

En primer lugar, se identificaron una serie de sentimientos de frustración, tristeza y desilusión frente a la labor artesanal en la medida en que esta, por un lado, es una actividad que no cuenta con el apoyo de la pareja y que dentro del espacio familiar es de una u otra forma negada en su importancia. Como se señalaba anteriormente, la labor de tejido realizada por la mujer es relegada a un segundo plano: no cuenta con un espacio propio para llevarla a cabo, las condiciones del entorno físico en que se realiza son deficientes y debe ser suspendida constantemente a fin de atender diversas labores relacionadas con el cuidado de los hijos, del marido y del hogar.

Por otro lado, esta actividad deja un margen de ganancia muy bajo, por lo que se tiene la percepción de tratarse de un trabajo cuyo valor real no es reconocido socialmente. Esto a su vez, genera sentimientos de impotencia frente a un sistema cuya organización no entienden ni manejan, y sobre el cual tienen un poder de decisión muy limitado.

Todo lo anterior desemboca en problemas de autoestima y falta de confianza y credibilidad en sí mismas, y en sus capacidades para lograr cambios cualitativos de su realidad vital.

Estrechamente relacionado con la baja valoración dada al trabajo artesanal, y los consecuentes sentimientos de impotencia y resignación frente al sistema, encontramos en el núcleo artesanal de Aguadas una muy baja capacidad de organización por parte de las artesanas, producto de múltiples factores. Por tratarse de una labor individual que se lleva a cabo en la casa, en los pocos momentos días libres del día o la noche, el tejido como actividad no promueve un espacio de socialización capaz de agrupar a las mujeres en torno a su actividad.

El grupo de mujeres tejedoras es un grupo fragmentado, en el que no existe cohesión, ni una clara concientización sobre la necesidad de unir

esfuerzos en pro de un bien común, por lo que los niveles de comunicación y apropiación sobre las problemáticas que afectan su cotidiano son muy bajos. En efecto se trata de un grupo, que carece de una lógica de planeación, construcción y resolución conjunta frente a las problemáticas identificadas; en este sentido podría afirmarse que su estructura es fuertemente dependiente. Dinámica que se refleja en una marcada falta de interés por agruparse, a fin de adquirir nuevos conocimientos sobre el tejido, o bien para asistir a reuniones o cursos dictados por la cooperativa.

Es posible entonces, identificar un alto grado de desmotivación en la búsqueda de salidas a su conflictiva particular, lo que de alguna forma a redundado, en consonancia con los demás factores expuestos, en una serie de vacíos en cuanto a destrezas y conocimientos, tanto a nivel del proceso particular de elaboración del tejido -respecto a innovaciones y diversificación de productos-, como a nivel del proceso global de producción artesanal.

Este contexto, permite explicar porque reiteradamente las alternativas de solución propuestas por las artesanas, son soluciones provenientes del afuera, en las que las artesanas como conjunto no interviene de forma activa.

5.2 ALTERNATIVAS DE SOLUCIÓN A PARTIR DE LAS FORTALEZAS

En el marco del proceso de diagnóstico realizado, y teniendo en cuenta las problemáticas señaladas en el ítem de metodología: poco tiempo y dificultades para una participación activa en este tipo de eventos; pero, en especial, partiendo del bajo nivel de conciencia, claridad y apropiación de las mujeres artesanas sobre su problemática, es posible observar en lo referente a los aspectos positivos, un fuerte desnivel de

información respecto al ítem anterior. Así, sobre las fortalezas y las alternativas de solución se obtuvo poca información, y de manera global se observan dificultades en la identificación de aspectos positivos, además de un bajo nivel propositivo por parte de las mujeres artesanas.

El análisis de fortalezas y alternativas de solución nos remite a diversas consideraciones relacionadas con la naturaleza de las opciones propuestas, las potencialidades a desarrollar y los ejes temáticos en torno a los cuales giran las alternativas de gestión definidas por el grupo de mujeres artesanas.

En primera instancia, encontramos que el tipo de fortalezas identificadas por las tejedoras, especialmente en lo que hace referencia a las etapas de siembra y rpiado, parten de un desconocimiento sobre los procesos implicados en estas etapas, por lo cual las fortalezas son definidas en términos de ideales o "posibles". Estas formulaciones, representan un intento por llenar una serie de vacíos de información, y responden a una variedad de expectativas de solución más que a hechos reales.

Las fortalezas identificadas en las etapas de tejido y venta, se caracterizan por sus contenidos emocionales, indicando un vasto potencial de desarrollo y gestión. El tejido se ha constituido para estas mujeres en una forma de reafirmar su capacidad productiva, en la medida que la venta de artesanía les permite cierta independencia económica. Así, aunque las ganancias económicas no son muchas, se presentan casos de quienes han logrado organizar los pocos ingresos, y con ellos costear el estudio de los hijos, la compra de alimentos o vestido, y dado el caso, mantener el hogar -en casas de sólo mujeres-.

Por otro lado, las mujeres artesanas reconocen en la Cooperativa una serie de beneficios inmediatos de compra, al igual que cierto poder de agrupación, lo que potencialmente podría facilitar procesos de concientización sobre la necesidad de organizar a las mujeres en un grupo cohesivo, el cual más allá de compartir una actividad común, comparte intereses de crecimiento y desarrollo orientados hacia el logro de metas específicas. Aquí, igualmente, se resalta el vínculo afectivo que tienen ciertas mujeres con la Cooperativa, lo que podría emplearse como mecanismo de promoción, partiendo de brindar herramientas sobre su razón de ser y funcionamiento, de forma que les sea posible defender esta institución con elementos concretos frente a aquellas mujeres que aún manifiestan desconfianza. Entre estos elementos concretos, actualmente se destaca el rol de control de precios que juega la cooperativa, ya que es en general la que ofrece el mejor precio, y la que acorde a su dinámica define los precios de la calle. Así, cuando la Cooperativa compra, los sombreros finos se pagan mejor en la calle, y cuando no compra descienden todos los precios.

Sumado a esto, la labor artesanal se encuentra asociada a sentimientos de logro y satisfacción personal que aportan un sentido de realización y autovaloración, que si bien es incipiente y frecuentemente negado en su importancia, representa la base sobre la cual se podrían crear espacios de resignificación de la actividad artesanal tendientes a recuperar su valor y simbolismo a nivel sectorial y socio-cultural.

Las alternativas de solución propuestas por las artesanas giran en torno a tres ejes temáticos centrales: En primer lugar, aparecen soluciones orientadas a subsanar vacíos en el conocimiento de destrezas y habilidades requeridas a lo largo de todo el proceso artesanal. Vacíos que a través de cursos de capacitación en las diferentes áreas buscarían lograr un mejor aprovechamiento de la materia prima, una diversificación de la producción, un mejoramiento de la calidad del

tejido, una participación más activa en la Cooperativa, y mayores beneficios económicos para el núcleo artesanal de Aguadas.

Un segundo núcleo de soluciones, apunta hacia el desarrollo de proyectos comunitarios por medio de los cuales se intentaría reunir bajo un mismo objetivo a los diferentes actores que intervienen en la totalidad del proceso artesanal en pro de un bien común: Tener parcelas comunitarias para sembrar la iraca, construir un espacio comunitario para estufar en las diferentes veredas o desarrollar un proyecto de granja integral; son alternativas de gestión comunitaria que representan un esfuerzo por integrar el proceso artesanal a fin de lograr un nivel de producción sostenida y la obtención equitativa de una serie de beneficios.

Sobre la organización del grupo de mujeres artesanas se propone, por último, generar a nivel motivacional un mayor nivel de compromiso y una participación más activa en las decisiones y políticas de funcionamiento de su Cooperativa, a través de procesos de capacitación donde se explique su razón de ser y su dinámica. Así mismo, la identificación de líderes veredales, su capacitación y promoción, se propone como mecanismo para impulsar la integración de las artesanas, ya que ellas sería las llamadas a organizar las mujeres de cada vereda en torno a la Cooperativa, a través de procesos de divulgación y comunicación.

Más allá, las mujeres artesanas señalaron reiteradamente la importancia de impulsar procesos a nivel veredal, ya que en este espacio se facilita la participación activa de las tejedoras. En este sentido, se plantean acciones de capacitación para las mujeres artesanas de cada vereda, al igual, que el desarrollo de espacios locales de socialización, comunicación, e intercambio sobre el proceso artesanal o sobre la

Cooperativa. A partir, de estos espacios sería posible iniciar un proceso de integración y gestión municipal del núcleo artesanal de Aguadas.

Por otro lado, se reconoce la importancia de lograr una organización que busque, a través de la definición de líneas claras de trabajo y crecimiento, ampliar el mercado artesanal hacia el exterior, sistematizar la producción y la comercialización. Sobre este punto, se propone por ejemplo organizar, a partir de contratos, grupos productivos a nivel veredal que trabajen en conjunto. Así mismo, se propone a la Cooperativa, organizar la compra de sombreros en diversas veredas de forma que se disminuyan los costos de transporte, lo que viabiliza mayores niveles de motivación en las mujeres tejedoras.

Por último, dada la situación actual, con su arraigada desmotivación y pobreza, es necesario impulsar procesos de mayor obtención de beneficios económicos con la actividad artesanal, para lo cual se propone obtener apoyo económico de otras entidades para desarrollar planes de financiación a las artesanas, ya sea para la siembra de iraca, para la construcción del espacio de estufado, para su capacitación en tejido, o para salidas a promocionar los productos, o formalizar contratos. Así mismo, buscar apoyo para impulsar el desarrollo de la Cooperativa.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La problemática del núcleo artesanal de aguadas, descrita por las mujeres tejedoras, se caracteriza por incluir una serie de debilidades referidas a diversidad de aspectos, que a su vez tienen un origen multicausal. En este marco el acercamiento desde perspectivas focalizadas en aspectos únicos, puede resultar en una inútil concentración de esfuerzos, ya que es necesario comprender la

complejidad de la situación, y desarrollar acciones que de alguna forma contrarresten la diversidad de elementos involucrados.

Partiendo del análisis realizado, pueden resaltarse como núcleos conflictivos: Primero, la poca valoración de la actividad y el producto artesanal; segundo, la frágil condición social de la mujer; tercero, los vacíos en el manejo de información sobre el conjunto del proceso artesanal y cada una de sus etapas; y cuarto, las fallas en el proceso de tejido y los consecuentes obstáculos en la comercialización del producto. Los cuales en conjunto, generan un ambiente de baja motivación, que dificulta el desarrollo de procesos de participación y organización.

Sin embargo, frente a este panorama, se encuentran una serie de elementos que pueden emplearse para contrarrestar las dificultades, en especial aquellos aspectos asociados con el vínculo afectivo que tienen las mujeres artesanas con su actividad de tejido, y con la Cooperativa como opción para cambiar hacia mejores posibilidades la actividad artesanal. Estos contenidos emocionales, además del reconocimiento e interés sobre las múltiples posibilidades de mejorar la situación de la producción artesanal, como una buena opción para desarrollar una actividad de producción significativa, permiten construir soluciones donde el fortalecimiento y desarrollo de la producción artesanal, es posible.

En este contexto, desarrollar acciones encaminadas tanto a la capacitación sobre el proceso artesanal, como al desarrollo de actitudes de liderazgo femenino, permitiría fortalecer los procesos de autoconocimiento, autoestima, participación y organización de las mujeres artesanas. Estos procesos, caracterizados por acople con la realidad de la comunidad de Aguadas, deberían implicar el impulso de espacios de conocimiento, comunicación e intercambio entre las

mujeres artesanas, de forma que sea posible la construcción y el adelanto de acciones conjuntas encaminadas al mejoramiento de la calidad de vida de la población artesanal.

Así mismo, estas las acciones desarrolladas, deberían incluir el conjunto de la población artesana (cultivadores, rípiadores y tejedoras), de forma que se superen las debilidades del proceso artesanal, sin generar efectos contraproducentes asociados a la desigualdad de condiciones en cada una de las etapas de éste. De esta forma, es recomendable incentivar la valoración la actividad artesanal y el mejoramiento del tejido, partiendo de garantizar la calidad de la materia prima, a su vez ligada a la siembra de íraca y a la realización de un adecuado proceso de rípiado.

Para el desarrollo de estas acciones, es igualmente importante fortalecer la última etapa del proceso artesanal: venta y comercialización del producto, de cual depende el nivel de ingresos y ganancias que pueda tener el conjunto de involucrados en la actividad artesanal. Para este aspecto, se considera relevante realizar un estudio de mercados, que permita definir líneas claras para la comercialización del sombrero aguadeño o de otros productos artesanales.

En su conjunto, las acciones desarrolladas sobre el núcleo artesanal, podrían ser impulsadas desde la Cooperativa, o canalizadas a través de esta, preferiblemente en el marco del mejoramiento de sus condiciones administrativas. Así, en lo posible, contando con una persona que se apropie de la Cooperativa y del proceso artesanal, se viabilizaría el desarrollo de actividades coordinadas, organizadas en el marco de un plan de trabajo, que se orienten hacia el fin común de fortalecer la actividad artesanal en Aguadas.

De otro lado, el proceso de diagnóstico realizado, ha despertado una serie de expectativas entre las asistentes al proceso, quienes señalaron tener a partir de este evento una mayor claridad de sus problemáticas. Sin embargo, dadas las condiciones señaladas en este documento, quedan carencias en lo referente a fortalezas y propuestas concretas de solución, lo que puede transformarse en situación negativa de desmotivación, sino se inician actividades que brinden nuevas perspectivas a las mujeres artesanas. Es decir, dada la conciencia actual sobre la problemática, es importante aprovechar el interés actual para desarrollar acciones, de forma que las mujeres tejedoras no se queden sólo con las problemáticas, sin perspectivas concretas de superación de estas.

Para dar continuidad al trabajo ya iniciado, se podría organizar un plan de trabajo para los practicantes que asisten a la Cooperativa, quienes pueden desarrollar acciones de reunión, comunicación y capacitación sobre la Cooperativa en las veredas. Así mismo, a través de su trabajo, se pueden impulsar actividades de organización en las veredas, y en lo posible, de capacitación entre las mujeres artesanas sobre calidad de tejido y otros productos.

Por último, en la medida que las acciones a realizar, puedan definirse a partir del reconocimiento de la problemática global, es posible iniciar procesos que debiliten los núcleos conflictivos, y fortalezcan la actividad artesanal en el Municipio de Aguadas, cuyo principal valor radica en la posibilidad de un desarrollo alternativo -a la actividad cafetera- para sus pobladores.

ANEXO 1

ETAPA DE SIEMBRA

Causas	Problema Central	Efectos
<ul style="list-style-type: none"> - Buena calidad del cogollo solo en tierra caliente. - Escasea en tiempo de cosecha de café. - Escasea en tiempo de verano. 	<p>ESCASEZ DE IRACA</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Se pierden o roban los cogollos. - Baja producción de paja. - Aumenta el costo de la paja. - Mala calidad de la paja.
<ul style="list-style-type: none"> - Ocupa mucho espacio. - Se cree que la iraca debilita la tierra. - Por ser agregada y no propietaria de la tierra. - Más rentable el café. - Clima Frío. - Los hombres "quieren" mucho el café. - No se sabe ripiar. - Ahora los techos de las casas no son de paja. 	<p>NO SE SIEMBRA IRACA</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Escasez de Paja
<ul style="list-style-type: none"> - Siempre ha nacido espontáneamente. - Siempre se ha encontrado. 	<p>NO SE SABE MUCHO SOBRE LA IRACA</p>	<ul style="list-style-type: none"> - No se conocen sus diferentes usos y productos. - No se sabe con que se siembra: semilla? o colino?

ETAPA DE RIPIADO

Causas	Problema Central	Efectos
<ul style="list-style-type: none"> - Rpiar no da tanto dinero como el café. - Toca pagar transporte hasta Aguadas, tanto las tejedoras como los rpiadores. - Hay escasez de iraca. - Los rpiadores colocan el precio según la época y la producción demandada por la cooperativa. 	<p>EL PRECIO DE LA PAJA ES MUY ALTO</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Es poca la producción de sombreros. - Sube el costo invertido en los sombreros.
<ul style="list-style-type: none"> - Hay pocos rpiadores. - Época de cosecha de caté. - Escasez de iraca. - Ahora no es tan importante hacer sombreros. 	<p>ESCASEZ DE PAJA</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El precio de la paja es muy alto.
<ul style="list-style-type: none"> - Porque se ha perdido la tradición de rpiar: " Los buenos rpiadores son ancianos". - Se presentan condiciones ambientales desfavorables: "No hace sol - Poco viento" - El cogollo no se recoge en el momento adecuado. - Se realiza un mal proceso de rpiado. 	<p>MALA CALIDAD DE LA PAJA: GRUESA Y AMARILLA</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Los productos son rechazados por mala calidad: "No se compran los sombreros ordinarios". - La paja fina es muy costosa. - Se pierde la paja de mala calidad que no se pueda usar en el tejido.
<ul style="list-style-type: none"> - No se conocen otros tintes naturales. - Es difícil conseguir plantas de tintes naturales conocidos. 	<p>ESCASEZ DE TINTES NATURALES</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Se utiliza anilina con colores que difícilmente se compran. - Se pierde la tradición artesanal.

Causas	Problema Central	Efectos
<ul style="list-style-type: none"> - No se sabe como es el proceso de ripiar. - Faltan condiciones y espacio físico para estufar. - Tradicionalmente es una actividad de hombres. - No se tiene tiempo para ripiar. - No hay capacitación o patrocinio. - El proceso de ripiado es tedioso. - Se presentan problemas en vías respiratorias por estufar. 	<p style="text-align: center;">LAS ARTESANAS NO REALIZAN EL PROCESO DE RIPIADO</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Suben costos para hacer los sombreros. - Mala calidad de la paja.

ETAPA DE TEJIDO

Causas	Problema Central	Efectos
<ul style="list-style-type: none"> - La mayoría de las artesanas teje ordinario o regular. - Mala calidad de la paja y de los cogollos. - Falta capacitación sobre tejido fino. - Dolor y daño en las manos. - No se sabe tejer fino. - Se necesita más tiempo y más paja. - No gusta mucho tejer fino. - Se cree que es más rentable tejer ordinario. 	<p>NO SE HACE TEJIDO FINO</p>	<ul style="list-style-type: none"> - No se venden los sombreros ordinarios. - Toca vender sombrero a cualquier precio en la calle.
<ul style="list-style-type: none"> - Se esperan soluciones de otros desde afuera. - No se creen capaces de nada. - Falta interés para agruparse y capacitarse entre sí. - Hay una actitud de resignación frente a la situación actual. - No hay unión, ni comunicación entre las artesanas. 	<p>FALTA DE ORGANIZACIÓN DE LAS ARTESANAS</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Desinterés para participar en reuniones y capacitaciones. - No se fijan metas para vender, ni para trabajar en conjunto. - No se construyen soluciones conjuntas a los problemas
<ul style="list-style-type: none"> - Existe una cultura del café. - Los hombres ven las reuniones de las mujeres como espacios de rebelión. - Falta motivación a las mujeres artesanas. - Existe una educación machista. - El hombre mantiene el hogar. 	<p>NO SE VALORA LA MUJER NI SUS ACTIVIDADES</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Las mujeres tejedoras no creen en sí mismas, ni en su trabajo. - Las decisiones sólo las toman los hombres: "Permisos". - Problemas de pareja por tejer. - El trabajo de la mujer esta relegado.

Causas	Problema Central	Efectos
<ul style="list-style-type: none"> - Deben cumplirse las labores de hogar y de finca. - Se debe apoyar al marido en tiempo de cosecha de café. 	<p style="text-align: center;">FALTA TIEMPO PARA TEJER</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Poca producción de sombreros por mujer artesana. - Se sacrifica el tejido fino, para hacer mayor cantidad de sombreros ordinarios.
<ul style="list-style-type: none"> - No se saben hacer otras cosas: "No se conocen". - No se venden otros productos que no sean sombreros. - La tradición es el sombrero y las escobas. 	<p style="text-align: center;">NO SE HACEN OTROS PRODUCTOS FUERA DEL SOMBRERO</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Mucha competencia en el mercado de sombreros. - Debido a la competencia, bajan los precios de compra de sombreros.
<ul style="list-style-type: none"> - La gente joven prefiere estudiar. - Algunas jóvenes no tienen la necesidad de tejer porque sus padres les proveen todo. - A las jóvenes les da pena tejer. - Se ha perdido la costumbre de usar el sombrero. - Tejer no es una actividad rentable significativamente. - Ahora existen otras actividades que desplazan el tejido como la televisión. - Se prefieren sombreros de otras partes: cachuchas y sombreros de plásticos. 	<p style="text-align: center;">NO SE VALORA LA ACTIVIDAD ARTESANAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Las mujeres jóvenes no quieren tejer. - Se hacen burlas o críticas a las artesanas. - Se vende el sombrero a muy bajo precio por necesidad.
<ul style="list-style-type: none"> - No hay buenas condiciones para trabajar: Luz, Tiempo, y espacio para tejer. - Para tejer se sientan con una mala posición del cuerpo. - Toca tejer en la noche con poca luz. 	<p style="text-align: center;">DESGASTE FÍSICO Y PROBLEMAS DE SALUD</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Problemas de vista como terrijos y dolor de ojos. - Dolores de cabeza, espalda, riñones, manos y cadera.

ETAPA DE VENTA

Causas	Problema Central	Efectos
<ul style="list-style-type: none"> - La cooperativa paga los precios bajos. - Existe poca valoración económica del producto. - En la calle bajan el precio de compra cuando la cooperativa no compra. - Se gasta en transporte hasta Aguadas. - El costo de la paja es alto 	<p>NO HAY GANANCIA ECONÓMICA DEL PRODUCTO</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Las tejedoras se desmotivan. - Los hombres afirman sus críticas frente a esta actividad.
<ul style="list-style-type: none"> - Mal trato de comprador en la calle, para la artesana. - La artesana no estima su trabajo, tiene una actitud de sumisión. 	<p>EXISTEN MALAS RELACIONES ENTRE LA ARTESANA Y EL COMPRADOR DE LA CALLE</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Los precios los ponen otros y las artesanas sienten que no pueden hacer nada. - La mayoría de la ganancia es para ripiadores y compradores. - Frustración, tristeza y desilusión. - Resignación y sumisión. - El comprador de la calle paga lo que quiere.

COOPERATIVA DE MUJERES ARTESANAS

Causas	Problema Central	Efectos
<ul style="list-style-type: none"> - No se compra todos los días y no se avisa a las artesanas. - Se paga muy barato el sombrero fino. - El día de compra es muy lento por ser un sólo comprador. - Se acaba el dinero para comprar. 	<p>EL PROCESO DE COMPRA DE SOMBREROS ES DEFICIENTE</p>	<ul style="list-style-type: none"> - En la calle los compradores bajan los precios mucho, según compra la cooperativa. - Se pierde la oportunidad de vender en la calle. - No se puede comprar la paja, porque se sale muy tarde de vender sombreros en la cooperativa.

Causas	Problema Central	Efectos
<ul style="list-style-type: none"> - Las cuotas anuales de afiliación están atrasadas. - No ha funcionado la financiación de otras entidades, porque los intereses son muy altos. - La mayoría de las socias no son activas. - No existe interés en capitalizar la cooperativa. 	<p style="text-align: center;">EN LA COOPERATIVA NO HAY FONDOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Se paga pero no se sabe. - No hay financiación para elaborar sombreros. - Precios bajos todo el año, sin tener en cuenta alzas de materia prima. - Dificultades para pagar salarios. - No siempre se paga bien a las personas que dan capacitación. - La Cooperativa de Artesanas es dependiente de la Cooperativa de Caficultores. - La cooperativa esta dejando perdidas. - Algunas mujeres sienten que la cooperativa no ha cumplido con el apoyo que se había prometido para evitar estafas de vendedores de la calle.
<ul style="list-style-type: none"> - No le dedican el tiempo suficiente a las reuniones en la cooperativa. - No existe capacitación ni preparación para entender el manejo administrativo. - No hay información. - Falta integración entre las asociadas. - Sólo la gerencia y la junta administrativa sabe que es la cooperativa: Gerencia Paternalista. 	<p style="text-align: center;">NO SE SABE QUE ES LA COOPERATIVA, NI COMO FUNCIONA</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Existen quejas por falta de información sobre empleo de dineros, comercialización de sombreros y manejo de retiro de afiliadas. - Falta interés para asociarse. - Falta interés para capitalizar. - La mayoría de las socias no son activas. - En la asamblea se vota sin conocer los candidatos.

Causas	Problema Central	Efectos
<ul style="list-style-type: none"> - Artesanías de Colombia exige calidad y producción sostenida. - Los compradores exigen calidad de sombrero fino. 	<p style="text-align: center;">LA COOPERATIVA EXIGE UNA CALIDAD EXCELENTE QUE LA MAYORÍA DE LAS ARTESANAS NO TRABAJA</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Por no tejer fino la mayoría de las socias no son activas. - Se pierden lugares de venta (contratos en el exterior) por escasez de iraca y poca producción de sombrero fino. - No existe una producción sostenida.
<ul style="list-style-type: none"> - No se conoce el gerente, "sólo se distingue". Se cree que es Diego, el comprador. - El gerente no tiene tiempo porque también maneja la cooperativa de caficultores. - La cooperativa de artesanas es dependiente de la cooperativa de caficultores. - No existe un gerente entusiasta, activo y que apoye. 	<p style="text-align: center;">NO HAY UNA BUENA ADMINISTRACIÓN</p>	<ul style="list-style-type: none"> - La venta de productos de la cooperativa hacia afuera es deficiente: No hay comercialización. - Se quiere que la cooperativa sea independiente de la cooperativa de caficultores. - No se hacen otras actividades además de comprar sombreros, por ejemplo sembrar iraca, vender paja o brindar capacitación.
<ul style="list-style-type: none"> - Se desconoce donde y a quien vender otros productos. - Existe apego a la tradición de vender sombreros. - Se venden otros productos sólo en ocasiones especiales o por encargo. - No se ha realizado una investigación de mercados 	<p style="text-align: center;">LA COOPERATIVA NO COMPRA OTROS PRODUCTOS QUE NO SEAN SOMBREROS</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Se limita la creatividad de las artesanas. - Sólo se compra por encargos a personas escogidas.

Causas	Problema Central	Efectos
<ul style="list-style-type: none"> - Las mujeres no ven su trabajo como algo productivo. - Se paga muy barato el sombrero. - Se han perdido las formas de motivar a las artesanas: Cursos y reuniones en veredas. - Se tienen que pagar cuotas anuales atrasadas. - La gente es muy interesada solo asiste si se ofrece algo. - No se sabe que es, ni como funciona la cooperativa. - Falta interés de las artesanas. - No existe comunicación. - Además de la compra de sombreros, la cooperativa no ofrece otros beneficios como la capacitación, los prestamos, los servicios médicos. 	<p style="text-align: center;">LAS MUJERES NO ESTÁN ORGANIZADAS EN TORNO A LA COOPERATIVA</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Resignación frente a los precios. - Existen dificultades en la convocatoria. - Las artesanas sienten que no tiene poder de decisión sobre la cooperativa.

ANEXO 2

ETAPA DE SIEMBRA

Problemas Centrales	Fortalezas	Alternativas de Solución
<p>* ESCASEZ DE IRACA</p> <p>* NO SE SIEMBRA IRACA</p> <p>* NO SE SABE MUCHO SOBRE LA IRACA</p>	<p>- Sembrar iraca sirve para hacer: sombreros, escobas, miniaturas, cigarrilleras, envases, canastos, individuales...</p> <p>- De la iraca no se pierde nada.</p> <p>- Algunas personas conocen el proceso de siembra de la iraca.</p>	<p>- Mayor siembra de iraca.</p> <p>- Tener parcelas comunitarias para sembrar la iraca.</p> <p>- Buscar información y capacitación para sembrar la iraca.</p> <p>- Buscar facilidades para conseguir semilla de iraca.</p> <p>- Conseguir capacitación y apoyo de la UMATA para sembrar iraca.</p> <p>- Concientizar a mujeres y hombres sobre el beneficio de sembrar iraca.</p> <p>- Realizar un proyecto de granja integral</p>

ETAPA DE RIPIADO

Problemas Centrales	Fortalezas	Alternativas de Solución
<p>*EL PRECIO DE LA PAJA ES MUY ALTO</p> <p>* ESCASEZ DE LA PAJA</p> <p>*MALA CALIDAD DE LA PAJA: GRUESA Y AMARILLA</p> <p>*LAS ARTESANAS NO REALIZAN EL PROCESO DE RIPIADO</p> <p>* ESCASEZ DE TINTES NATURALES</p>	<p>- Si se hace el ripiado se ahorraría dinero.</p> <p>- Conocer todo el proceso artesanal permite aprovechar mejor la materia prima y diversificar la producción.</p> <p>- Algunas conocen y saben realizar el proceso de ripiado.</p>	<p>- Sembrar más iraca y mejorar el proceso de ripiado.</p> <p>- Buscar capacitación para el estufado.</p> <p>- Conseguir capacitación para el ripiado de la iraca.</p> <p>- Conseguir patrocinio económico para construir espacio de estufado.</p> <p>- Agruparse por veredas para tener un común de estufado.</p> <p>- Venta económica de paja en la cooperativa.</p>

ETAPA DE TEJIDO

Problemas Centrales	Fortalezas	Alternativas de Solución
<p>* NO SE HACE TEJIDO FINO</p> <p>* FALTA DE ORGANIZACIÓN DE LAS ARTESANAS</p> <p>* NO SE VALORA LA MUJER NI SUS ACTIVIDADES</p> <p>* FALTA TIEMPO PARA TEJER</p> <p>* NO SE HACEN OTROS PRODUCTOS FUERA DEL SOMBRERO</p> <p>*NO SE VALORA LA ACTIVIDAD ARTESANAL</p> <p>*DESGASTE FÍSICO Y PROBLEMAS DE SALUD</p>	<p>- Se comparten conocimientos y una actividad artesanal.</p> <p>- Vender sombreros es una ayuda económica para el hogar.</p> <p>- Tejer permite que las mujeres se sientan productivas.</p> <p>- Algunas artesanas les gusta enseñar.</p> <p>- El trabajo artesanal es una actividad tradicional muy valorada en ciertas familias y se ha transmitido de generación a generación.</p> <p>- Tejer permite cierta independencia económica de la mujer.</p> <p>- Tejer brinda satisfacción y da felicidad.</p> <p>- El trabajo artesanal les gusta, pero gusta más cuando es apreciado por otras personas.</p> <p>- Se conoce el arte de tejer.</p> <p>- Tejer es un trabajo que permite realizar otras actividades.</p> <p>- El tejido es una actividad que da plata.</p> <p>- Valoración del trabajo artesanal.</p> <p>- Es una ventaja seguir las enseñanzas de maestros artesanos.</p> <p>- Tejer distrae y gusta mucho.</p> <p>- Tejer es un trabajo que se puede hacer en casa.</p>	<p>- Talleres de capacitación para mejorar el tejido.</p> <p>- Las mujeres tejedoras deberían mejorar el tejido motivadas además por un compromiso personal.</p> <p>- Generar conciencia del trabajo que realizan las artesanas de forma que ellas comiencen a apreciarlo.</p> <p>- Generar colaboración y organización entre las artesanas.</p> <p>- Buscar una persona que ayude en las labores del hogar.</p> <p>- Aumentar la producción de sombreros.</p> <p>- Enseñar a tejer a mujeres jóvenes.</p> <p>- Agruparse para capacitación y apoyo entre artesanas.</p> <p>- Motivarse entre artesanas para asistir a capacitaciones.</p> <p>- Recuperar la fiesta anual de la iraca.</p> <p>- Gestionar ayuda económica a través de prestamos.</p> <p>- Realizar periódicamente reuniones entre las artesanas en cada vereda, para que se capaciten entre si y puedan comunicarse sobre el tejido, otros productos y la cooperativa.</p>

ETAPA DE VENTA Y COOPERATIVA

Problemas Centrales	Fortalezas	Alternativas de Solución
<p>* NO HAY GANANCIA ECONÓMICA DEL PRODUCTO</p> <p>* EXISTEN MALAS RELACIONES ENTRE LA ARTESANA Y EL COMPRADOR DE LA CALLE</p> <hr/> <p>* EL PROCESO DE COMPRA DE SOMBREROS ES DEFICIENTE</p> <p>* EN LA COOPERATIVA NO HAY FONDOS</p> <p>* NO SE SABE QUE ES LA COOPERATIVA, NI COMO FUNCIONA</p> <p>* NO HAY UNA BUENA ADMINISTRACIÓN</p> <p>* LA COOPERATIVA EXIGE UNA CALIDAD EXCELENTE QUE LA MAYORÍA DE LAS ARTESANAS NO TRABAJA</p> <p>* LAS MUJERES NO ESTÁN ORGANIZADAS EN TORNO A LA COOPERATIVA</p> <p>* LA COOPERATIVA NO COMPRA OTROS PRODUCTOS QUE NO SEAN SOMBREROS</p>	<p>- La cooperativa compra buena calidad.</p> <p>- El pago es inmediato la mayoría de las veces.</p> <p>- La cooperativa sirve para reunir a las tejedoras.</p> <p>- En la cooperativa se tiene un ahorro.</p> <p>- Los talleres de capacitación que organiza la cooperativa.</p> <p>- La cooperativa es una buena posibilidad de venta de sombreros para las tejedoras.</p> <p>- Existe buena atención en la cooperativa para las artesanas.</p> <p>- La cooperativa mantiene los precios, no los baja.</p> <p>- Si se llega temprano se vende bien el sombrero.</p> <p>- Generalmente todo se vende en o fuera de la cooperativa.</p> <p>- El sombrero fino se puede vender a precio justo en la calle.</p>	<p>- Una venta estable que justifique la calidad.</p> <p>- Conseguir ayuda para la cooperativa de parte de otras entidades.</p> <p>- Compra de sombreros en las veredas.</p> <p>- Organizar grupos de producción y venta de otros productos según contratos.</p> <p>- Organizar un grupo de veeduría para la cooperativa.</p> <p>- Compra de sombreros estable y constante.</p> <p>- Promocionar los productos para su exportación.</p> <p>- Tener capacitación para la comercialización.</p> <p>- Reuniones periódicas.</p> <p>- Explicar y capacitar a la comunidad sobre el funcionamiento de la cooperativa.</p> <p>- Identificar y capacitar líderes que realicen trabajos para unir las artesanas y que sean voceras de la cooperativa en las veredas.</p> <p>- Mejorar la promoción de las artesanas.</p>

Problemas Centrales	Fortalezas	Alternativas de Solución
		<ul style="list-style-type: none"> - Compra sólo con pago de contado. - Mejorar el precio de compra de sombreros. - Realizar contratos con las artesanas. - Motivar para un mayor interés y fidelidad a la cooperativa. - Para el día de compra de sombreros -viernes y sábado- sean dos personas las encargadas de comprar en la cooperativa. - Buscar un gerente de la cooperativa, más activo y entusiasta que se involucre más con las artesanas. - Compra y mercadeo de otros productos en la cooperativa: canastas, individuales, figuras, bolsos, miniaturas, chinas, cigarrilleras... - Que la cooperativa sea independiente de la cooperativa de caficultores. - Buscar mayor mercadeo de los productos de la cooperativa. - La cooperativa debe ofrecer otros servicios como prestamos para financiar la elaboración de sombreros, facilidades para consulta medica, y carnet de descuentos. - Realizar actividades para motivar a las mujeres frente a la cooperativa: cursos con maestros artesanos, concursos, reuniones en veredas, etc.